



Sara Perrín Ladrón de Guevara: educadora vanguardista del Liceo de Niñas Sara Braun

Por Ernesto Fernández de Cabo A.
Coordinador CRA Liceo Sara Braun

La llegada de Gabriela Mistral a Magallanes y esos dos años que estuvo en esta ciudad han sido narrados por el literato Roque Esteban Scarpa Straboni y el investigador Dusan Martinovic Andrade y nos dan a conocer detalles de su permanencia en esta ciudad. No llegó sola sino con un grupo de profesoras que la acompañaron, quienes también como ella, desempeñaron una labor importante, sin embargo, su labor está casi invisibilizada.

Gabriela Mistral llegó a Magallanes en mayo de 1918 acompañada con su equipo de confianza: las profesoras Catalina Valdés, Laura Rodig, Sara Ureta, Grimanesa Ramírez, Celmira Zúñiga, Sara Perrín y María Preuss.

El 15 de febrero de 1918, por Decreto Supremo, el ministro Pedro Aguirre Cerda dispone dejar vacantes a un número no menor de profesores y nombra a Catalina Valdés como inspectora y profesora de labores, Laura Rodig, caligrafía, pintura y dibujo, Lucila Godoy, profesora de cas-



Sala Sara Perrin en el Liceo Sara Braun, rinde homenaje a la educadora.

tellano, 14 horas y Sara Ureta, profesora de preparatoria.

Una de las oficinas del actual Liceo Sara Braun lleva el nombre de Sara Perrín, en lo alto se ve la placa con el nombre de esta educadora que muy pocos (as) saben quién

fue. El correr raudito del tiempo, la ausencia de curiosidad, nos priva de conocer por qué está ese nombre. Sara Perrín Ladrón de Guevara vino con Gabriela a colaborar en la reorganización de este alicaído Liceo instalado en esa época en calle Llanquihue hoy O'Higgins.

Lo cierto es que la Mistral eligió a sus acompañantes con "ojo clínico" y una de ellas fue la mencionada Sara Perrín, una mujer comprometida con la educación y destacará por su contribución a la educación chilena. Estuvo en Magallanes por un corto espacio de tiempo ya que después se trasladó al centro y norte del país donde continuó con su labor en pro de la educación chilena. Sin embargo, no todas estas profesoras respondieron a las expectativas de la directora como María Preuss quien a los dos meses de funcionamiento se retira y Sara Ureta a quien Gabriela Mistral exigió un cambio por incompetente. Gabriela Mistral no estuvo ajena a los problemas que se suscitaban para reorganizar el Liceo de Niñas de Punta Arenas con la remoción de varios profesores y profesoras.

Permuta con Sara Perrín

En un documento de junio de 1920 enviado por una profesora (no aparece el nombre) a la visitadora del Liceo

de Niñas expresa su malestar por las medidas tomadas por Gabriela Mistral en relación al despido del personal docente del establecimiento. Hace una relación de los cambios habidos, las permutas, renunciaciones, etc. Con respecto a Sara Perrín expone que en 1918, Sara Ureta profesora de preparatoria permuta sus clases con la señorita Sara Perrín que desempeñaba las asignaturas de Economía e Higiene. La directora exigió esta permuta por encontrar a la señorita Ureta incompetente para dirigir una Preparatoria. En el mismo documento también señala que en mayo de 1919 la señorita Sara Perrín renuncia al cargo de Profesora e Inspectora de Preparatoria y de la asignatura de gimnasia y se propone a la señorita Estela Gutiérrez para el puesto de Preparatoria. De la escasa documentación del periodo en que Mistral fue directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas y en el cual Sara Perrín fue profesora no existen mayores antecedentes de su trabajo. No se sabe si esta renuncia significó su alejamiento definitivo de esta zona o desempeñó otra función, lo más probable es que haya resuelto volver al centro del país.

Sara Perrín se dedicó al estudio y la reflexión educativa. En 1919, se habilitó en Humanidades en el Instituto Pedagógico, y en 1926, como

profesora del Jardín Infantil Montessori, ejerciendo en la Escuela Normal de Niñas en Santiago. Entre 1927 y 1928, ejerció como docente del Liceo de Niñas Rosario Orrego de Santiago.

Escribió "La mujer en las industrias" en el libro Actividades Femeninas en Chile, publicado en el cincuentenario del decreto que concedió a las mujeres chilenas el derecho a validar sus exámenes secundarios para ingresar a la Universidad.

Es decir, tuvo una variada y destacada trayectoria profesional y social en varias partes de Chile: Punta Arenas, Angol, Santiago, La Serena. En Punta Arenas es muy probable y de seguro colaboró con la Mistral a gestionar la enseñanza a las mujeres de los obreros, creación de una biblioteca y otras iniciativas.

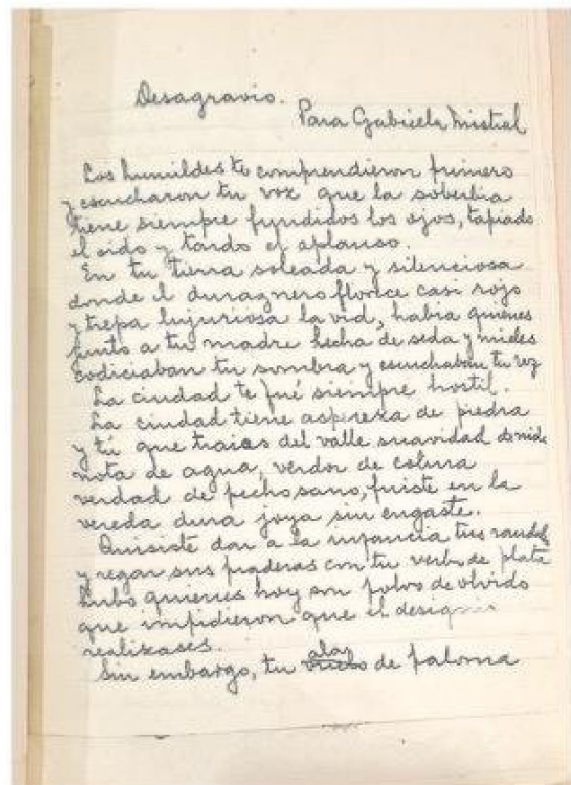
Supuestamente en Magallanes en su tiempo libre y de inspiración escribió para el periódico mensual El Esfuerzo: "Ofrenda" dedicado a una directora y otro "Alas de gaviota" a su maestra Teresa Sáver W.

En 1927, en la obra Actividades Femeninas en Chile escribe dentro de la misma "La mujer en las industrias".

Mujer vanguardista

Si hurgamos en su pensamiento pedagógico encontramos que fue una mujer vanguardista en materia educacional. En 1928 publica su obra Cartas Pedagógicas conformado por 27 cartas dirigidas a las maestras, aborda problemas pedagógicos, teorías de enseñanza y el rol de la escuela.

En la tesis de Angélica Durán Contreras: "Una nueva perspectiva: maestras y la escuela nueva a comienzos del siglo XX en Chile", se refiere al pensamiento innovador de Sara Perrín. Su militancia pedagógica vinculó el estudio y la reflexión educativa. En 1919, se habilitó en Humanidades en el Instituto Nacional. En 1925, se tituló de profesora en Ciencias Biológicas y Químicas por el Instituto Pedagógico, y en 1926, como profesora de jardín infantil Montessori, ejerciendo en la Escuela Normal de Niñas en Santiago. Entre 1927 y 1928, ejerció como docente del Liceo de Niñas



Carta de Sara Perrín a Gabriela Mistral.



Gabriela Mistral con el cuerpo directivo del Liceo de Niñas de Punta Arenas. Se observa a la poetisa y sentada a Laura Rodig. Quizás una de las que la acompañan en esta foto sea Sara Perrín.

Rosario Orrego de Santiago y participó en el libro *Actividades femeninas en Chile*, publicado en el cincuentenario del decreto que concedió a las mujeres chilenas el derecho a validar sus exámenes secundarios para ingresar a la universidad. En 1930, trabajó en la Escuela Normal de Señoritas de An-

gol y luego en una similar en La Serena. Durante la década de 1930, integró comisiones examinadoras de maestras y directores de escuela y participó en el Movimiento Pro-Emanicipación de las Mujeres de Chile regional, en actividades de bienestar social. Y expuso en el X Congreso Científico Chileno en 1944.

En el trabajo de Graciela Rubio publicado en febrero del 2025: "Sara Perrín: Lectura, escritura y enseñanza para agenciar transformaciones educativas" nos dice:

"...Su obra *Cartas Pedagógicas*, publicada en 1928, está conformada por 27 cartas dirigidas a las maestras, aborda problemas pedagógicos,

teorías de la enseñanza y el rol de la escuela. Estas se encuentran estructuradas como una reflexión teórica práctica sobre la educación: identifica un problema pedagógico, reflexiona sobre este (desde la teoría y la experiencia) y expone soluciones y llamados (valores) orientados hacia la transformación. La materialidad del libro, con 88 páginas, es delicada, leve y portátil. Puede usarse en escenarios educativos y en la reflexión privada. El texto consolida una escritura científica específica sobre educación, sustentada en una acción con sentido, dirigida a las maestras como agentes transformadores..."

Llama la atención que la obra *Cartas Pedagógicas* escrito por Sara Perrín Ladrón de Guevara publicada en 1928, aparecen conceptos y temas que hoy en día están en lo que es el marco de la buena enseñanza. La metodología constructivista donde el alumno es el eje del proceso educativo y el profesor un guía. Todo esto ya era conocido en 1928 y ¿por qué tanto tiempo demoramos para ponerlo en práctica en nuestro país? No es tema de este escrito sino que valorar a

Sara Perrín como una educadora vanguardista, visionaria, quien permanece invisibilizada, y sólo un lettero que lleva su nombre la recuerda en el emblemático Liceo Sara Braun del cual fue profesora.

Una carta de Sara Perrín a Gabriela Mistral encontrada recientemente por Dusan Martinovic Andrade, director del Museo de Vicuña quien nos la hizo llegar, hace referencia de su estadía en Punta Arenas. En ella Sara Perrín le escribe: "Bajo tu signo severo comencé a devanar mi magisterio y allá donde Chile termina te oí derramar la luz de tu palabra bajo el embrujo de la nieve triste".

**Fuentes de consulta:*

- Cartas Pedagógicas por Sara Perrín. 1928.*
- Periódico El Esfuerzo, 1919.*
- Una Nueva Perspectiva: Maestras y la Escuela Nueva a comienzos del siglo XX en Chile.*
- Angélica Durán Contreras. Sara Perrín: Lectura, escritura y enseñanza para agenciar transformaciones educativas.*
- Graciela Rubio. Carta de Sara Perrín a Gabriela Mistral.*
- Notas Circulares del Liceo de Niñas 1918 -22.*